

Modelo de economía circular: valor agregado y rentabilidad para una producción sostenible

El Grupo Daabon, atendiendo su compromiso con la sostenibilidad, ha integrado el concepto de economía circular en las operaciones y en la visión de negocio de C.I. Tequendama en Aracataca, Magdalena.

“En la extractora recibimos la fruta de la palma y de ahí es que se puede generar el concepto de economía circular. Generamos alrededor de 1.700 toneladas de compost, que son utilizadas nuevamente dentro de la plantación para aportarle materia orgánica al cultivo. En este sentido, nuestros clientes quieren ser parte de la economía circular porque para ellos también les representa responsabilidad ambiental y social”, manifestó Felipe Guerrero, Director de Sostenibilidad de Daabon.

En la empresa se ha buscado darle valor agregado a todos los subproductos del proceso productivo de la palma de aceite con el fin de aprovecharlos en el mismo proceso y evitar la generación de desechos.

Un ejemplo de ello es el proyecto que implementó C.I. Tequendama bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) para reducir emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Las aguas residuales que provienen de la planta extractora de aceite de palma son tratadas en un biodigestor en el que millones de bacterias descomponen la materia orgánica. Esas bacterias producen gas metano, el cual es capturado para evitar su liberación a la atmósfera ya que es un gas de efecto invernadero, y conducido por una tubería hacia unas turbinas para producir energía eléctrica. Una parte de esta energía se utiliza para el funcionamiento de la planta extractora y el excedente se vende a la red de interconexión eléctrica.

Del biodigestor también se obtienen aguas residuales tratadas, que por su contenido de nutrientes son usadas para regar lotes de palma de aceite y de esa forma evitar los vertimientos a cuerpos de agua, y lodos que se utilizan como insumo para fabricar compost.

En la compostera se transforman los lodos del biodigestor, la tusa y la fibra resultantes del proceso de extracción de aceite, y la boñiga de un proyecto de ganadería del Grupo Daabon, en un sustrato con alto contenido de nutrientes para el vivero y para las plantaciones orgánicas de palma de aceite, café y banano del Grupo.

Las áreas de conservación también cumplen un papel fundamental en el proceso al proveer de hábitat a insectos, hongos y otros organismos benéficos que favorecen el control biológico de plagas y enfermedades en el cultivo.

“Estas iniciativas innovadoras se convierten en modelos replicables para otras empresas, ya que ejemplifican la importancia de contar con componentes sostenibles en materia social y ambiental, además, complementan la apuesta de la agroindustria de la palma de aceite en el mercado colombiano. Para nosotros es vital presentarnos ante el mundo y ante las comunidades aledañas como una empresa que cree en la gente, que cree en el cuidado del medioambiente, y que, por lo tanto, siempre trabaja para ese fin”, subrayó el directivo de Daabon.

Por su parte, Andrés Felipe García Azuero, Director de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible de Fedepalma, afirmó que, “el gremio, en su compromiso con la sostenibilidad de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia, ha concebido el desarrollo de este compromiso a partir de tres pilares: social, ambiental y económico. Con el fin de visibilizar casos de éxito en sostenibilidad de la palmicultura colombiana, bajo la sombrilla del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, se invitó a las empresas para que postularan sus casos en materia de sostenibilidad. De los anteriores, este fue uno de los casos que se presentaron durante el XLVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite 2019”.